

Del Nilo al Ebro. I Estudios sobre las fuentes de la conquista islámica, pp. 245-266

LA EXPANSION ISLAMICA EN LA PENINSULA IBERICA: LOS DATOS DE AL-ḤIMYARĪ

CHRISTINE MAZZOLI-GUINTARD

Université de Nantes, UFR Histoire, Histoire de l'Art et Archéologie
Chemin de la Censive du Tertre, BP 81227, 44312 Nantes cedex 3, Francia
mazzoli.guintard@orange.fr

RESUMEN

Al-Ḥimyarī, sabio magrebí del siglo XIV, autor de un diccionario geográfico, conserva en su obra, aunque de manera dispersa, datos relativos a la expansión islámica por la Península ibérica a principios del siglo VIII. Se trata de menciones de conquistas de ciudades, pero también de informaciones relativas al espacio de la expansión, y de datos sobre las condiciones de la conquista. En este primer paso del análisis de la obra, se lleva a cabo una recompilación de las menciones relativas a la expansión en este diccionario.

Palabras-clave: Expansión islámica, península ibérica, fuente árabe, al-Ḥimyarī

ABSTRACT

Al-Ḥimyarī, Magrebi savant of the XIV century, author of a geographic dictionary, preserve in his work, although in a dispersed way, données about islamic expansion in the Iberian Peninsula at the beginning of the VIII century. They concern conquests of towns, and informations about the space of the conquest, about the conditions of the conquest. In this first study, we only compile all the mentions relationnated with the islamic expansion in the Al-Ḥimyarī's dictionary.

Christine Mazzoli-Guintard

Key words:

Islamic expansion, Iberian peninsula, arabic source, al-Ḥimyarī

En el marco de estas primeras jornadas de estudio dedicadas al examen de las fuentes sobre la expansión árabo-islámica, reuní los datos que figuran en la obra de un geógrafo magrebí tardío, al-Ḥimyarī, sobre la conquista de la Península. Se trata, en este primer paso, sólo de eso: una compilación de los datos proporcionados por el autor, datos que necesitan análisis y estudio, porque los textos siempre son mudos, no dicen nada, sino que tenemos que preguntarlos, para que nos den –o se niegan a hacerlo– respuestas a nuestras preguntas¹. Cabe recordar lo que sabemos de este autor y de su obra, y presentar luego los datos que figuran en su diccionario: dan a conocer el espacio de la expansión, las condiciones de ésta y sus consecuencias.

1. UNA FUENTE GEOGRAFICA TARDIA SOBRE LA EXPANSION ISLAMICA EN LA PENINSULA IBERICA: AL-ḤIMYARĪ

1. 1. El autor

Se conoce bien, ahora, al-Ḥimyarī gracias al trabajo llevado a cabo por Vicente Carlos Navarro Oltra, que publicó un artículo dedicado a este sabio, donde hace una síntesis de los trabajos más recientes relativos a este geógrafo, rechazando en particular la identificación usual de este al-Ḥimyarī con su contemporáneo, Abū `Abd Allāh Muḥammad b. `Abd al-Mun`im al-Ṣinhāḡī al-Ḥimyarī, autor natural de Ceuta, y siguiendo la propuesta hecha en el 1977 por Muḥammad al-Manūnī².

Abū `Abd Allāh Muḥammad b. `Abd Allāh b. `Abd al-Mun`im b. `Abd al-Nūr al-Ḥimyarī al-Tūnisī nació en Túnez o en al-Andalus a mediados del siglo XIII y murió después del 726/1325-26, quizá en Túnez. Se le conoce sobre todo por ser el autor de la obra titulada *al-Rawḍ al-Mi`ṭār (El jardín*

¹ La segunda etapa de este trabajo, realizado en el marco del proyecto CAM i+d HUM-0487 dirigido por Dr. L. Á. García Moreno, se presentará en una próxima sesión del mismo.

² V. C. Navarro Oltra, “[123] Al-Ḥimyarī, Abū `Abd Allāh Ibn `Abd al-Mun`im”, *Enciclopedia de al-Andalus, Diccionario de autores y obras andalusies*, I, A-IbnB, Granada 2002, 249-255.

perfumado). Las fuentes no recogen las fechas y lugares de sus nacimiento y muerte, que sólo se pueden aproximar a través de los maestros que tuvo y de su *nisba*, de la cual solamente se puede deducir que pasó algún tiempo de su vida en la capital de Ifrīqiya, sin certeza de que fue originario de esta ciudad. Cabe añadir, por fin, que la obra fue copiada y que el copista añadió datos a la obra, de tal manera que la versión que tenemos hoy se terminó en el siglo XVI.

1. 2. La obra

TÍTULO Y EDICIONES

El título de la obra mayor de al-Ḥimyarī presenta algunas variantes según los manuscritos:

-*kitāb al-rawḍ al-mi'ṭār fi ḥabar al-aqṭār*: libro del jardín perfumado sobre las noticias de los países

-*kitāb al-rawḍ al-mi'ṭār fi ḥabar al-aqṭār 'al-amṣār'*: libro del jardín perfumado sobre las noticias de los países 'las ciudades'

-*kitāb al-rawḍ al-mi'ṭār fi dīkr al-mudun wa-l-aqṭār*: libro del jardín perfumado sobre la mención de las ciudades y los países.

La parte relativa a la Península fue editada y traducida por É. Lévi-Provençal en el año 1938 con el título siguiente: *La Péninsule ibérique au Moyen Age d'après le Kitāb al-Rawḍ al-Mi'ṭār fi ḥabar al-aqṭār d'Ibn 'Abd al-Mun'im al-Ḥimyarī, Texte arabe des notices relatives à l'Espagne, au Portugal et au sud-ouest de la France, publié avec une introduction, un répertoire analytique, une traduction annotée, un glossaire et une carte* por É. Lévi-Provençal³. También existe una versión española de la parte traducida por É. Lévi-Provençal, a cura de M^a Pilar Maestro González, publicada en Valencia en el 1963, en la colección Textos Medievales (10). Y, por fin, la obra completa de al-Ḥimyarī fue editada por I. 'Abbās en Beirut, en 1975 y en 1980: en su estudio introductorio a la edición del *Kitāb al-Rawḍ*, I. 'Abbās acaba de precisar la personalidad de nuestro autor. A partir de la edición realizada por I. 'Abbās del *Kitāb al-Rawḍ*, se publicó en Beirut, en 1988, una edición de la parte relativa a al-Andalus⁴.

³ La obra fue publicada en Leiden en el 1938 y se volvió a imprimir en Frankfurt en el 1993. En las notas que siguen, aparece abreviada al-Ḥimyarī trad.

⁴ Hemos utilizado esta edición del 1988, publicada en Beirut (Dār al-Ġīl) por I. 'Abbās, que aparece así abreviada: al-Ḥimyarī ed.

CONTENIDO

Se trata de un diccionario que contiene, compilados de autores anteriores, datos sobre lugares, ciudades, comarcas, mares, etc. tanto de la Península ibérica, como de otras regiones de Europa y también del Magreb y del Oriente próximo. Las entradas del diccionario siguen el orden alfabético, mezclando, por lo tanto, los lugares del Occidente con los del Oriente. Las entradas relativas a la Península ibérica ocupan, según el análisis de Navarro Oltra, menos de 10% del total de las entradas. El interés de la obra radica en la presencia de noticias copiadas de obras perdidas, como la mayoría de la obra de al-'Udrī, por ejemplo. Por otro lado, y en relación con nuestra temática, el interés de la obra radica en las selecciones hechas por el autor, que nos revelan la visión de la expansión islámica en la Península propia de un sabio que vivió en Ifrīqiya a principios del siglo XIV.

1. 3. La expansión islámica por la Península ibérica en el *Rawḍ*

Entre las 197 entradas dedicadas a al-Andalus, 19 contienen datos relativos a la conquista misma, a sus actores, a sus lugares, a sus condiciones, es decir algo más de 10% de las entradas, lo que es bastante importante para un autor que redacta su obra seis siglos después de los hechos: la expansión islámica en la Península sigue siendo un hecho relevante de las mentalidades colectivas, incluso a finales de la Edad Media, puesto que al-Ḥimyarī incluyó en su obra las poblaciones famosas y los lugares donde ocurrió un hecho de importancia. Se trata, y siguiendo el orden alfabético oriental, de las entradas siguientes, donde el topónimo árabe viene seguido de su forma actual, cuando existe: Al-Andalus, Istiḡḡa/Ecija, Ifraṅḡa, Ūriyūla/Orihuela, Baḡḡāna/Pechina, Tudmīr, al-Ḥadrā'/Algeciras, Šadūna/Sidonia, Šaqunda/Secunda, [Gabal] Ṭāriq/Gibraltar, Ṭulayṭula/Tolède, Qarṭāḡannat al-ḥulafā'/Carthagène, Qurṭuba/Cordoue, Lakko/Belo, Lawraqa/Lorca, Mārīda/Mérida, Madīnat al-Mā'ida, Wādī Lakko, Wašqa/Huesca.

Los datos relativos a la expansión islámica son, ante todo, menciones de los hechos militares: los que figuran en la obra son de dos tipos, los que vienen fechados, como la conquista de Algeciras en el año 90/708-709 por Mūsā b. Nuṣayr y Ṭāriq, la de Toledo en el año 93/711-712, y los que aparecen sin ninguna precisión de orden cronológico, así ocurre con la conquista de Mérida o la de Huesca. Los hechos militares abarcan el periodo que va del año 708, con la conquista de Algeciras por Mūsā b. Nuṣayr y Ṭāriq, hasta quizá el año 719, con la conquista de Huesca, cuya fecha queda debatida: los siete años de asedio necesarios para la conquista de Huesca son simbólicos según P. Sénac que sugiere fijar su conquista en 714, al mismo

tiempo que Zaragoza, mientras que, para P. Chalmeta, la conquista tiene lugar en el 719⁵.

Al lado de los hechos militares, al-Ĥimyarī conserva en su obra datos relativos a la situación política, religiosa, económica también de la Península ibérica, de tal manera que la expansión islámica en su obra se puede examinar a través de tres ejes, el espacio de la expansión, las condiciones y las consecuencias de ésta.

2. EL ESPACIO DE LA EXPANSION: LA PENINSULA IBERICA A PRINCIPIOS DEL SIGLO VIII

Al-Ĥimyarī nos proporciona datos relativos al espacio de la expansión, la Península ibérica a principios del siglo VIII: se trata de una Península urbanizada, poblada por judíos y cristianos, y dominada por los Godos, aspectos que vamos a examinar.

2. 1. Una Península urbanizada

Al-Ĥimyarī indica la existencia de ciudades antiguas, romanas o visigodas, designadas por *madīna*, lo que solemos traducir por 'ciudad'; estas 'ciudades' siguen vivas, pobladas, o están abandonadas cuando llegan los musulmanes a la Península y heredan de su antiguo estatuto de *ciuitas* su título de *madīna*. Son numerosas estas ciudades antiguas (*qadīma*): Arcos de la Frontera, Arnedo, Ecija, Huesca, Lisboa, Cartagena, Sevilla, Toledo, etc.

De Arcos de la Frontera, dice nuestro autor: "C'est une ville qui date de l'antiquité: elle a été ruinée plusieurs fois, puis repeuplée⁶". Sobre Arnedo, apunta que se trata de una "ville ancienne d'al-Andalus, à trente milles de Tudèle⁷". De vez en cuando, al-Ĥimyarī introduce una dimensión histórica más precisa en su discurso: a propósito de Baiyāra, escribe que "Cette ville fut bâtie par Rekkared (Rakkārid), fils de Léovigild (Liwayilid), roi des Goths⁸".

⁵ P. Sénac, *La frontière et les hommes (VIII^e-XII^e siècle), Le peuplement musulman au nord de l'Ebre et les débuts de la reconquête aragonaise*, Paris 2000, 86-87.

⁶ al-Ĥimyarī, n° 10, Arkuš/Arcos de la Frontera, trad. 20, ed. 14. El n° es el de la entrada del diccionario, seguido del topónimo que le corresponde.

⁷ al-Ĥimyarī, n° 11, Arnī/Arnedo, trad. 20, ed. 14.

⁸ al-Ĥimyarī, n° 56, Baiyāra/Montoro?, trad. 71, ed. 57.

2. 2. Una Península poblada por cristianos y judíos

Al-Ḥimyarī incluye en su obra datos relativos a la religión de los que poblan por entonces la Península, o sea acerca de los dos monoteísmos, el cristianismo y el judaísmo: el rey goth Dahšūš fue el primero en convertirse al cristianismo y exigió de sus subditos que hicieran lo mismo:

Le roi goth Dahšūš fut parmi eux le premier à embrasser la religion chrétienne; il appela dans le pays des apôtres et invita ses sujets à se convertir au christianisme. Ce fut le plus juste de leurs rois et celui qui eut la meilleure conduite⁹.

El rey Recaredo unificó las distintas sectas cristianas, suprimió las herejías y creó 80 diócesis:

C'est ce roi [Rekkared (Rakkārid)] qui unifia les sectes chrétiennes schismatiques (*firaq*) du pays, mit fin aux hérésies, supprima les controverses religieuses et créa quatre-vingts diocèses avec autant d'évêques¹⁰.

Le premier parmi les rois d'al-Andalus qui résida à Tolède fut Lūbiyān: c'est lui qui édifia la ville de Racupel (Raḡābil, Recópolis) qui se trouve à proximité de Tolède, et la nomma du nom de son fils. C'est de Tolède que ce souverain procéda à la nomination d'évêques à la tête des diocèses, et c'est là qu'il les rassembla en conciles afin de les consulter; ils étaient au nombre de quatre-vingts évêques, pour quatre-vingts villes du territoire d'al-Andalus, ainsi Ġillīqīya, Tarragone, Carthagène. Jusque-là, le pays était démembré, mais il en réalisa l'unité; les luttes intestines prirent fin, et ce monarque gagna l'affection de toutes les catégories de ses sujets. Il édifia de belles églises et de riches sanctuaires¹¹.

A propósito de los judíos, nota al-Ḥimyarī lo siguiente:

On a dit: lorsque Ṭāriq b. Ziyād passa par Tolède, la capitale du royaume des Goths, il la trouva vide d'habitants, ceux-ci ayant pris la fuite. Il y établit des juifs et y laissa un certain nombre de ses soldats [...] Cela se passait en l'an 93 de l'hégire (711-712)¹².

⁹ al-Ḥimyarī, n° 1, al-Andalus, trad. 9, ed. 6.

¹⁰ al-Ḥimyarī, n° 56, Baiyāra/Montoro?, trad. 71, ed. 57.

¹¹ al-Ḥimyarī, n° 122, Ṭulayṭula/Tolède, trad. 161, ed. 133-134.

¹² al-Ḥimyarī, n° 122, Ṭulayṭula/Tolède, trad. 162, ed. 134.

2. 3. Una Península dominada por Godos políticamente debilitados pero económicamente ricos

La situación de los Godos es ambigua en la obra, entre debilitamiento político y riqueza económica. Acerca de la situación política de la Península, al-Ḥimyarī relata la conquista goda:

Le peuple des Goths [...] se rendirent maîtres d'al-Andalus. Ils s'établirent dès lors dans ce pays comme feudataires de l'empereur de Rome (*ṣāhib Rūma*) et y régnèrent en toute indépendance. Ils prirent pour capitale la ville de Tolède¹³.

Y relata también el debilitamiento de los Godos:

Il y eut après [le roi goth Daḥṣūš] dans al-Andalus des rivalités parmi les rois goths, jusqu'au moment où les Arabes les vainquirent et s'emparèrent du pays. Le nombre total de leurs souverains fut de trente-six, y compris le dernier, qui fut Roderic (Ludrīq)¹⁴.

Según nuestro autor, el debilitamiento de los Godos es muy importante bajo el rey Rodrigo, que tiene todos los defectos; no tiene raíces reales, es un usurpador y, además, actúa de manera pérfida, es decir que al-Ḥimyarī emplea los tópicos usuales del menosprecio del Otro, el engaño, el actuar de manera desleal y traidora:

Roderic n'était pas de descendance royale, et sa généalogie n'était pas considérée comme sûre parmi les Goths. Ce ne fut que par l'emploi de la force et grâce à la surprise qu'il accéda à la royauté, à la mort du roi Witiza (Gaiṭiṣa), dont il avait été le favori. Lorsque la succession s'ouvrit, Roderic déclara que les fils de Witiza étaient trop jeunes pour succéder à leur père, et il sut gagner à sa cause un certain nombre de personnages influents. Il arracha ainsi le pouvoir aux fils de Witiza. Ce fut le dernier des rois goths d'al-Andalus. Il monta sur le trône en 77 (696) et régna quinze ans¹⁵.

Wādī Lakko: endroit du territoire d'Algeciras, sur le littoral sud d'al-Andalus. C'est là que Ṭāriq b. Ziyād, affranchi d'Ibn Nuṣayr, et ses troupes se rencontrèrent avec Roderic (Ludrīq), le roi d'al-Andalus et le dernier des rois goths, lesquels furent dans al-Andalus au nombre de trente-six. La durée de leur royauté fut de trois cent quarante-deux ans. Ce Roderic n'était pas de souche royale et ne jouissait pas d'une

¹³ al-Ḥimyarī, n° 1, al-Andalus, trad. 9, ed. 6.

¹⁴ al-Ḥimyarī, n° 1, al-Andalus, trad. 10, ed. 6.

¹⁵ al-Ḥimyarī, n° 1, al-Andalus, trad. 10, ed. 6.

généalogie sûre au regard des Goths. Il usurpa le pouvoir, rusa pour l'obtenir à la mort du roi qui le précéda sur le trône et argua de la circonstance que ses deux fils étaient encore trop jeunes pour lui succéder. Il sut ranger à son parti un certain nombre de personnages et arracha la royauté aux deux fils du dernier souverain¹⁶.

El rey Rodrigo, al no respetar las tradiciones de la monarquía goda, desencadena la expansión islámica; al-Ḥimyarī reproduce la muy conocida leyenda de la casa cerrada de Toledo:

[Au temps de Roderic], Tolède était la capitale du royaume dans al-Andalus. Il s'y trouvait une maison fermée, qu'il était interdit d'ouvrir [...] c'était là une consigne respectée et transmise de génération en génération; et chaque fois qu'un nouveau roi montait sur le trône, il ajoutait une serrure à celles qui fermaient cette maison. Quand Roderic prit le pouvoir, il décida d'ouvrir la porte de cette maison [...] il brisa les serrures et pénétra dans la maison: il la trouva vide, sans autre chose qu'un coffre fermé d'une serrure. Ayant ordonné qu'on ouvrît ce coffre, il le trouva également vide, sans autre chose qu'une pièce d'étoffe qu'on avait pliée, et sur laquelle étaient dessinées des images représentant des Arabes montés sur des chevaux: ils étaient coiffés de turbans, portaient des sabres à la ceinture et des arcs sur les épaules, et ils tenaient à la main des lances dressées, au haut desquelles étaient attachés des drapeaux. Sur la partie supérieure de l'étoffe, il y avait quelque chose d'écrit en langue non arabe (*'aḡamiya*). On lut cette inscription, dont la teneur était: "Lorsque ces serrures qui ferment cette maison auront été brisées, que ce coffre sera ouvert et que ces images seront mises au jour, ce sera le signe que la nation représentée sur ces images sera sur le point de s'emparer d'al-Andalus et d'y exercer le pouvoir!" [...] [Roderic] donna l'ordre de remettre les serrures en place et de maintenir les gardes à leur poste¹⁷.

Tolède était la capitale du royaume des Rūm. Il se trouvait dans cette ville une maison fermée, qu'il était interdit d'ouvrir depuis un temps immémorial [...] Quand Roderic monta sur le trône, ces préposés à la garde de la maison vinrent le trouver pour lui demander d'y ajouter une nouvelle serrure [mais il refuse, voulant savoir quel trésor contient la maison]. Il trouva celle-ci vide, sans autre chose qu'un coffre également vide, sans autre chose qu'un morceau d'étoffe

¹⁶ al-Ḥimyarī, n° 186, Wādī Lakko, trad. 235, ed. 193.

¹⁷ al-Ḥimyarī, n° 1, al-Andalus, trad. 10, ed. 6-7.

qu'on avait pliée [...suit la même description de l'étoffe; Roderic fait tout remettre en place et se consacre à l'administration de son royaume. Il] ne se préoccupa plus de l'avertissement qu'il avait reçu, jusqu'au moment où Julien, gouverneur de Ceuta pour le compte de Roderic, à la suite de la mésaventure bien connue dont sa fille fut la victime, prit la résolution de faire pénétrer les Arabes dans al-Andalus et, étant passé aux actes, eut l'initiative par laquelle Allāh donna l'occasion de la conquête de ce pays¹⁸.

El rey Rodrigo, que no respeta nada, tampoco respeta a las mujeres; se enfrenta al conde Julián a propósito de la hija de éste, lo que está al origen de la conquista musulmana, porque el conde Julián decide vengar a su hija pidiendo la ayuda de guerreros árabes y beréberes:

Conformément à la coutume des chrétiens d'al-Andalus, les nobles du pays envoyaient leurs enfants à la cour du roi pour y recevoir une éducation princière et bénéficier de ses faveurs. Quand ils étaient parvenus à l'âge convenable, le souverain mariait entre eux ces jeunes gens et ces jeunes filles, marquant ainsi sa bienveillance à leurs parents [...] Julien (Yulyān) le gouverneur de Ceuta pour le compte de Roderic, envoya à la cour une fille qu'il avait: elle était d'une grande beauté et lui était très chère. Roderic ayant jeté les yeux sur elle, elle lui plut, et il abusa d'elle. Elle fit en sorte de prévenir son père secrètement [...] Julien, plein d'irritation, s'écria [qu'il mettrait fin au pouvoir du roi]. Et c'est l'exaspération que lui causa le déshonneur de sa fille qui motiva, en même temps que l'arrêt prédestiné par Allāh, la conquête d'al-Andalus par les musulmans. En effet, Julien s'embarqua bientôt à Ceuta et traversa le détroit de Gibraltar, à l'époque où le passage est le plus difficile, au mois de janvier; poursuivant sa route, il parvint à Tolède, la capitale de Roderic. Celui-ci désapprouva son voyage en pareille saison et lui en demanda la motif. Julien lui dit que sa femme souffrait beaucoup d'être séparée de sa fille qui se trouvait à sa cour, et qu'elle souhaitait de la revoir avant de mourir: elle l'avait supplié de la lui ramener, et il avait voulu lui donner cette satisfaction [...] Le souverain accéda au désir de Julien; il laissa partir la jeune fille, non sans lui avoir fait promettre le secret sur leurs relations; il la combla de faveurs, ainsi que son père, qui prit le chemin du retour.

On rapporte que lorsque Julien entra chez Roderic pour prendre congé de lui, le roi lui dit: "Quand tu reviendras nous voir, procure-nous donc des faucons de race pour nos chasses!" Julien lui répondit:

¹⁸ al-Ĥimyārī, n° 122, Ṭulayṭula/Tolède, trad. 157-158, ed. 130-131.

“O roi, j’en fais le serment par le Messie, je t’apporterai des faucons comme tu n’en as jamais encore reçus!” Il faisait ainsi allusion au projet qui couvait dans son esprit: s’efforcer de faire pénétrer des guerriers arabes dans al-Andalus¹⁹.

Por otro lado, al-Ĥimyarī señala la riqueza de los Godos, tanto de la Iglesia como de los reyes, que aparece bajo la forma de los extraordinarios tesoros que descubren los beréberes y los árabes, en Toledo, en Madīnat al-Mā’ida y también en Mérida:

Les musulmans trouvèrent à Tolède, lors de la conquête d’al-Andalus, des objets précieux si nombreux qu’il serait presque impossible de les décrire: ainsi, entre autres bijoux, cent soixante-dix couronnes enchâssées de perles et de toutes sortes de pierres précieuses. On y découvrit également mille sabres royaux ornés de pierreries et des mesures entières, petites et grandes, de perles et de rubis, enfin des variétés indescriptibles de vases d’or et d’argent. Les musulmans trouvèrent aussi la table de Salomon, fils de David, laquelle, à ce qu’on rapporte, était taillée dans une seule émeraude. Cette table est aujourd’hui conservée dans la ville de Rome.

Au sujet de cette table, la tradition chrétienne prétend qu’elle n’appartint pas à Salomon [mais qu’elle trouve son origine dans les dons faits par les chrétiens aux églises, dons transformés en objets liturgiques par les clercs, comme des tables ou pupitres pour transporter ou exposer les livres sacrés]. Cette table, qui se trouvait à Tolède, avait été fabriquée par des orfèvres pour un usage analogue. L’un après l’autre, les souverains avaient ajouté quelque chose à sa décoration [...] Cette table était placée sur l’autel de Tolède, et c’est là que les musulmans la trouvèrent quand ils entrèrent dans la ville. On connaît les conditions dans lesquelles elle fut envoyée à Sulaymān b. ‘Abd al-Malik et la contestation qui s’éleva entre Mūsā b. Nuṣayr et son affranchi Ṭāriq au cours de leur voyage de retour²⁰.

Madīnat al-Mā’ida: dans la région de Tolède. Elle fut ainsi nommée (la ‘ville de la table’) parce qu’on y trouva la table attribuée à Salomon, fils de David – que sur eux deux soit le salut! Elle est verte, ses parois et ses pieds sont en émeraude. Ses pieds sont au nombre de trois cent soixante-cinq.

¹⁹ al-Ĥimyarī, n° 1, al-Andalus, trad. 11-12, ed. 7-8.

²⁰ al-Ĥimyarī, n° 122, Ṭulayṭula/Tolède, trad. 158-159, ed. 131-132.

Ṭāriq passa par cette ville lorsqu'il se dirigea vers Tolède, en l'année 93 (711-712)²¹.

Ibn Ḥayyān a dit: Ṭāriq continua sa route [...] Il parvint ainsi à la Ville de la Table (Madīnat al-mā'ida). Cette table était de couleur verte et faite d'une seule émeraude, dans laquelle on avait taillé ses faces et ses pieds; ceux-ci étaient au nombre de trois cent soixante-cinq. Il la garda en sa possession²².

Lors de la conquête d'al-Andalus par les musulmans, on retrouva dans les églises de Mérida la part échue aux habitants de cette ville sur les trésors de la Ville sainte, au moment du pillage de Jérusalem par Nabuchodonosor (Buḥt Naṣṣar). A ce pillage, Iṣbān, le roi d'al-Andalus, entre autres, avait pris part à la tête de ses troupes, et son lot de butin comprenait à la fois les objets précieux ramenés à Mérida et d'autres²³.

3. LAS CONDICIONES DE LA EXPANSION: UNA ALIANZA Y VARIAS OPERACIONES MILITARES

Al-Ḥimyārī expone las condiciones de la expansión presentando los preparativos de la expedición, el encuentro decisivo del río Barbate y las conquistas de las ciudades.

3. 1. Los preparativos

Los preparativos de la conquista empiezan en Oriente a mediados del siglo VII, ya que se trata de un proyecto anunciado en tiempos del tercero califa del Islam, 'Uṭmān (644-656), como consta en la presentación de al-Andalus por al-Ḥimyārī:

Al-Andalus est un territoire où l'on combat pour la foi (*dār ḡihād*) et un lieu de séjour en *ribā'* [...]. On rapporte au sujet de 'Uṭmān –qu'Allāh l'agrée!– qu'il écrivit aux contingents levés pour conquérir al-Andalus: "ensuite, [sachez que] Constantinople ne sera prise que lorsque nous nous serons assuré de la possession d'al-Andalus! Si vous arrivez à conquérir ce dernier pays, vous serez les associés de ceux à qui ensuite

²¹ al-Ḥimyārī, n° 168, Madīnat al-Mā'ida, trad. 216, ed. 179.

²² al-Ḥimyārī, n° 122, Ṭulayṭula/Tolède, trad. 159-160, ed. 132.

²³ al-Ḥimyārī, n° 166, Mārida/Mérida, trad. 213, ed. 177.

reviendra l'honneur de prendre Constantinople. Salut!". On rapporte aussi d'après Ka'b al-Aḥbār que le même personnage dit: "Des groupes de gens traverseront la mer vers al-Andalus et en feront la conquête: ils seront reconnaissables à leur éclat le jour de la Résurrection!" Un seul des Compagnons du Prophète entra dans al-Andalus. `Abd al-Malik Ibn Ḥabīb a dit: il s'appelait al-Mundir al-Ifrīqī²⁴.

Los preparativos de la conquista se prosiguen en Occidente, bajo la forma de una alianza concluida entre Mūsā y el conde Julián:

Julien se rend auprès de Mūsā b. Nuṣayr en Ifrīqiya et l'engage à entreprendre la conquête d'al-Andalus, en lui vantant les avantages du pays et la faiblesse des habitants. Mūsā lui accorde un traité d'amitié et lui demande d'effectuer une opération contre ses coreligionnaires: Julien fait une descente sur le littoral d'Algeciras à la fin de l'année 90 (709)²⁵.

La conquista aparece como preparada desde Damasco, ya que el propio Mūsā tiene que pedir la autorización del califa para mandar tropas a la Península:

Mūsā [demanda au calife al-Walīd] l'autorisation d'entreprendre la conquête d'al-Andalus. Al-Walīd lui répondit: "Fais explorer ce pays par des détachements de cavalerie, de façon que tu sois bien renseigné sur sa situation présente; mais garde-toi d'exposer les musulmans aux périls d'une mer aux violentes tempêtes!"²⁶.

Entre los preparativos de la conquista están, pues, unas expediciones previas, que dan a conocer las riquezas de la Península; el relato de estos hechos aparece algo confuso en el *Rawḍ* que vacila alrededor del papel desempeñado por Mūsā, pero también a propósito del lugar del primer desembarco, y de las fechas de estas operaciones previas. Aquí están los datos que nos proporciona al-Ḥimyarī, siguiendo el orden cronológico:

- conquista de Algeciras en 90/708-709 por Mūsā b. Nuṣayr y Ṭāriq:

²⁴ al-Ḥimyarī, n° 1, al-Andalus, trad. 6, ed. 3. É. Lévi-Provençal indica que se trata de al-Mundir b. Ḡahm al-Aslamī, Compañero del Profeta que se retiró en Ifrīqiya.

²⁵ al-Ḥimyarī, n° 1, al-Andalus, trad. 11-12, ed. 8.

²⁶ al-Ḥimyarī, n° 1, al-Andalus, trad. 12, ed. 8.

Algeciras fut la première ville conquise dans al-Andalus, aux premiers temps de l'Islām, en 90 (708-709), par les soins de Mūsā b. Nuṣayr, et pour le compte des Marwānides; avec lui était Ṭāriq b. `Abd Allāh b. Wanmū al-Zanātī, à la tête des tribus des Berbères²⁷.

- expedición de Ṭarīf a Tarifa y Algeciras, en *ramaḍān* 91/julio del 710:
Mūsā envoya alors un de ses affranchis parmi les Berbères, nommé Ṭarīf b. Mallūk al-Ma`āfirī et portant la *kunya* d'Abū Zur'a, à la tête de quatre cents hommes; il traversa le détroit et débarqua dans l'île qui depuis porte son nom, (Tarifa=Gazīrat Ṭarīf). Puis Ṭarīf fit une incursion à Algeciras [...] Il s'empara d'un butin considérable [...] en *ramaḍān* 91 (juillet 710)²⁸.
- expedición de Ṭāriq en la primavera del 711 con desembarco en Gibraltar:
Devant ces résultats, les musulmans éprouvèrent la plus grande hâte à pénétrer dans al-Andalus. Mūsā convoqua alors un de ses affranchis, qui commandait ses avant-gardes et se nommait Ṭāriq b. Ziyād; c'était, dit-on, un persan; on dit aussi qu'il était originaire d'al-Ṣīdf; on rapporte également qu'il n'était pas affranchi; enfin, que c'était un Berbère des Nafza. Mūsā lui confia le commandement de l'expédition projetée et le fit partir à la tête de sept mille Berbères et affranchis (*mawālī*); le contingent ne comprenait qu'un petit nombre d'Arabes. Julien équipa les bateaux nécessaires au passage, et Ṭāriq débarqua au pied du Ġabal Ṭāriq (Gibraltar), un samedi du mois de *ša'bān* de l'année 92 (mai-juin 711), correspondant au mois d'août de l'année non musulmane²⁹, ou encore, dit-on, du mois de *raġāb* 92 (avril-mai 711) à la tête d'une troupe forte de douze mille hommes (moins seize) et ne comprenant qu'un petit nombre d'Arabes.
Ṭāriq tomba sur une vieille femme qui habitait Algeciras [et dont le mari était versé dans la science des prédictions. Il annonçait la venue d'un chef dans ce pays et Ṭāriq correspondait au portrait annoncé].
[...] Lors de la traversée, Ṭāriq vit en songe le Prophète et les quatre califes qui s'avançaient sur l'eau et arrivèrent près de lui. Le Prophète lui annonça alors la victoire prochaine et lui ordonna de traiter les musulmans avec douceur et de demeurer fidèle au pacte. D'après un autre récit, [...Ṭāriq...] vit le Prophète entouré des

²⁷ al-Ḥimyarī, n° 72, al-Ḥadrā'/Algeciras, trad. 93, ed. 74-75.

²⁸ al-Ḥimyarī, n° 1, al-Andalus, trad. 12, ed. 8.

²⁹ Según É. Lévi-Provençal, para que esté válida la correspondencia, habría que leer *šawwāl* en vez de *ša'bān*.

Muhāğirūn et des Anṣār, [le Prophète lui disant d'aller exécuter sa mission]³⁰.

La expedición de Ṭāriq aparece como el desembarco decisivo, porque se trata de un desembarco sin retorno posible: en efecto, Ṭāriq destruye los barcos que permitieron el paso de sus hombres. Sin embargo, a propósito de este desembarco decisivo, al-Ḥimyarī vacila al momento de fecharlo y también cuando hay que identificar el lugar, que es tanto Algeciras como Gibraltar:

Les envahisseurs étaient également arrivés par le Ġabal Ṭāriq (Gibraltar), montagne ainsi nommée parce que Ṭāriq, lorsqu'il eut traversé le Détroit avec ses contingents berbères, vint s'y fortifier. Calculant que les Arabes ne voudraient pas y débarquer, il désira écarter de lui-même toute suspicion et ordonna qu'on mît le feu aux bateaux qu'il avait utilisés pour la traversée: de cette façon, il se lava par avance des accusations qui auraient pu prendre corps contre lui³¹.

[Ġabal] Ṭāriq/Gibraltar: montagne où vint s'établir Ṭāriq b. Ziyād et d'où il partit à la conquête d'al-Andalus. Elle est située à proximité d'Algeciras. Au pied du Ġabal Ṭāriq, il y a un mouillage qui offre par tous les vents un abri sûr aux bateaux³².

3. 2. El encuentro decisivo

El encuentro decisivo entre las armadas de Rodrigo y las de Ṭāriq viene precedido por la unión de los cristianos detrás de su rey, en la aldea de Śaunda / Secunda:

Bourgade située sur la rive [gauche] du fleuve de Cordoue, face à l'Alcázar de cette ville. C'est là que les principaux parmi les chrétiens (*aḡam*) se réunirent pour se concerter sur la guerre à soutenir contre les Arabes [lors de la conquête], recommander à leurs compatriotes de ne point demeurer les témoins passifs de leur avance et se promettre mutuellement de tenter un effort commun. C'est une fois ces décisions prises qu'ils se portèrent près de Cordoue, pour y rejoindre Roderic; ils campèrent aux abords de cette localité de Secunda et ne voulurent pas pénétrer [dans la capitale] auprès de

³⁰ al-Ḥimyarī, n° 1, al-Andalus, trad. 12-13, ed. 9.

³¹ al-Ḥimyarī, n° 72, al-Ḥaḍrā'/Algeciras, trad. 93, ed. 75.

³² al-Ḥimyarī, n° 111, [Ġabal] Ṭāriq/Gibraltar, trad. 148, ed. 121.

Roderic, agissant ainsi de la manière qui leur paraissait la plus sage³³.

[Tāriq] débarqua donc au Ġabāl Tāriq et lança des incursions vers les plaines des alentours. Roderic, occupé à une expédition [contre Pampelune], était alors absent [de sa capitale]. Quand la nouvelle du débarquement des musulmans lui fut parvenue, il jugea que la situation était critique et comprit quels motifs avaient poussé Julien à faire cause commune avec les musulmans. Il revint en toute hâte à la tête de ses troupes et séjourna quelques jours à Cordoue, où d'autres armées le rejoignirent. Il confia, au cours de son avance, le commandement de son aile droite à Sisebut (Šiṣbūt)³⁴, le fils du roi Witiza, et celui de son aile gauche à son frère: c'étaient les deux princes auxquels Roderic avait ravi le trône de leur père. Ils envoyèrent un message à Tāriq pour lui demander l'*amān*, en lui faisant connaître que, dans ce cas, ils passeraient avec leurs partisans de son côté lors de l'engagement, et en sollicitant, en contre partie, qu'ils fussent, en cas de victoire du général musulman, remis en possession des domaines privés de leur père Witiza. Tāriq agréa leur requête et traita avec eux sur ces bases. Quand les deux armées se rencontrèrent, ces deux jeunes princes se rangèrent du côté de Tāriq, et cette circonstance motiva la victoire des musulmans. Le roi Roderic commandait une armée de six cent mille cavaliers³⁵.

El encuentro decisivo entre las armadas de Rodrigo y las de Tāriq tiene lugar en el río Barbate, en julio del 711, precisamente entre el día 28 de *ramaḍān* del 92 (19 de julio del 711) y el 5 de *šawwāl* del 92 (26 de julio del 711):

C'est sur les bords du fleuve de cette Lakko (*Wādī Lakko* = Guadalete ou Barbate) que Roderic, le roi d'al-Andalus, à la tête de ses troupes de chrétiens (*'aġam*) se rencontra avec Tāriq b. Ziyād, accompagné de contingents de musulmans, le dimanche 28 *ramaḍān* de l'année 92 (19 juillet 711). La bataille se poursuivit jusqu'au dimanche 5 *šawwāl* suivant (26 juillet). Allāh mit alors en déroute les "associationnistes"; un nombre considérable d'entre eux fut tué, et leurs ossements demeurèrent longtemps par la suite recouvrant le

³³ al-Ĥimyarī, n° 93, Šaqunda/Secunda, trad. 127-128, ed. 104.

³⁴ É. Lévi-Provençal señala que se trata de Sisebert en otro relato de la conquista, los *Aḥbār Maġmū'a*

³⁵ al-Ĥimyarī, n° 1, al-Andalus, trad. 14, ed. 9-10.

sol du champ de bataille. Les musulmans firent prisonniers un grand nombre de soldats: ils reconnaissaient les personnages nobles et de sang royal au fait qu'ils portaient au doigt un anneau d'or; les individus de condition inférieure, à leur anneau d'argent; les esclaves, à leur anneau de cuivre³⁶.

Sin embargo, en la entrada Sidonia de su diccionario, al-Ḥimyarī sitúa el encuentro decisivo algo más tarde, en el año 96 (714-715): "C'est sur son territoire que se produisit la défaite de Roderic (Ludrīq), lors de la conquête d'al-Andalus, en 96 (714-715)³⁷".

3. 3. Las conquistas de las ciudades

Las ciudades aparecen como los centros vitales del control del territorio; al-Ḥimyarī transmite noticias de las conquistas de:

* Toledo, conquistada en el año 93/711-712, después del paso por Madīnat al-Mā'ida.

* Ecija, conquistada por Ṭāriq.

Quand Ṭāriq b. Ziyād s'en empara, il la trouva dotée d'une enceinte formée d'une double ligne de remparts, l'un de pierre blanche, l'autre de pierre rouge, tous deux d'un beau travail et d'une solide construction; l'espace intermédiaire avait été comblé et nivelé; dans les vides des créneaux, on avait placé des statues de marbre représentant des figures humaines, et cela, à tous les endroits de l'enceinte faisant face aux chemins d'accès à la ville, de telle sorte que ceux qui les regardaient ne doutaient pas que ce fussent de véritables hommes debout³⁸.

* Mérida, sin que nuestro autor dé precisión cronológica al respecto.

* Huesca, conquistada después de siete años de asedio según al-Ḥimyarī; los historiadores fijan el acontecimiento entre el año 714 y el 719.

A estas conquistas cabe añadir la incursión de Ṭāriq hasta Galicia:

A l'ouest de Tolède, à environ vingt milles, il y a deux grands monuments figurés (*tamīāl*) en forme de tertres (*tū*) qui ont été taillés dans la pierre dure. Certain historien rapporte que lorsque Ṭāriq fit son expédition contre Tolède, il passa son armée en revue

³⁶ al-Ḥimyarī, n° 159, Lakko/Belo, trad. 204, ed. 170.

³⁷ al-Ḥimyarī, n° 89, Šaḍūna/Sidona (*sic*), trad. 123, ed. 100.

³⁸ al-Ḥimyarī, n° 12, Istiḡḡa/Ecija, trad. 20-21, ed. 14-15.

du haut de l'un de ces monuments. On a dit: lorsque Ṭāriq b. Ziyād passa par Tolède, la capitale du royaume des Goths, il la trouva vide d'habitants, ceux-ci ayant pris la fuite. Il y établit des juifs et y laissa un certain nombre de ses soldats. S'étant mis en marche à la poursuite des fuyards tolédans, il arriva à Guadalajara. De là, il s'en fut envahir le pays de Galice (Ġilliḡīya), le ruina et mit la région à feu et à sang. Puis il revint à Tolède. Cela se passait en l'an 93 de l'hégire (711-712)³⁹.

Y también cabe añadir el intento, por parte de Mūsā, de abrir un camino terrestre hasta Siria, pasando por Italia, llamada la 'gran tierra':

On raconte que lorsque Mūsā b. Nuṣayr fit la conquête d'al-Andalus, il voulut traverser la partie du pays d'Ifranġa qu'il n'avait pas atteinte et conquérir l'Europe (la 'Grande Terre' = *al-arḡ al-kabīra*), pour poursuivre ainsi sa marche jusqu'en Syrie: il espérait qu'en franchissant ces territoires, il pourrait ouvrir une voie praticable que les gens d'al-Andalus emprunteraient pour aller en Orient ou en revenir, ce qui leur éviterait le trajet maritime. Il s'enfonça donc dans le pays d'Ifranġa et finit par arriver dans une vaste région de plaine, remplie de vestiges antiques. Il y trouva un grand temple qui se dressait à la manière d'une colonne et qui portait, gravée en arabe, une inscription, dont le texte, qu'on lui lut, disait: "Vous voici, ô fils d'Ismaél, parvenus au terme de votre avance! Retournez-vous en!" Cet avertissement troubla Mūsā b. Nuṣayr qui [...] consulta ses compagnons pour savoir si l'on devait passer outre à cet avis et continuer plus avant. Mais ils furent d'avis contraire [...]. Ils avaient pourtant été tout près de traverser le continent de bout en bout⁴⁰.

4. LAS CONSECUENCIAS DE LA EXPANSION: IMPOSICION DE UN NUEVO PODER, APARICION DE UNA NUEVA SOCIEDAD

Las conquistas militares tienen, según el *Rawḡ*, consecuencias en varios ámbitos, político, religioso y social.

4. 1. La imposición de un nuevo poder

El nuevo poder militar impone negociaciones que desembocan en tratados pactados con las poblaciones godas: se otorga el amán, se firman unas

³⁹ al-Ḥimyarī, n° 122, Tulayṭula/Tolède, trad. 161-162, ed. 134.

⁴⁰ al-Ḥimyarī, n° 21, Ifranġa/France, trad. 34-35, ed. 27.

capitulaciones y el *Rawḍ* conserva una de las tres versiones que tenemos del famoso Pacto de Tudmīr, al lado del texto transmitido por al-'Uḍrī y del tercero, debido a al-Dabbī. Escribe al-Ḥimyārī:

C'est près de cette ville de Carthagène que 'Abd al-'Azīz b. Mūsā b. Nuṣayr défit Théodomir, fils de 'Abdūs, du nom duquel [le cercle de] Tudmīr tire son appellation. Les troupes de ce général furent décimées à coups de sabre par les musulmans, et Théodomir, avec quelques-uns de ses compagnons en déroute, alla se réfugier dans le château-fort d'Orihuela. C'était un homme expérimenté, clairvoyant et rusé. Quand il vit le petit nombre de ses compagnons, il ordonna aux femmes de dénouer leurs cheveux et de tenir des roseaux dressés, au milieu des hommes qui restaient. Lui-même s'avança vers ses adversaires, en se donnant l'allure d'un messenger, et demanda l'*amān*, qui lui fut accordé. La paix fut conclue pour lui et ses sujets, et Tudmīr fut ainsi occupée pacifiquement. Quand le traité eut été conclu, Théodomir révéla sa personnalité et fit entrer les musulmans dans la ville. Ceux-ci, n'y voyant qu'un tout petit nombre d'hommes, regrettèrent d'avoir traité dans ces conditions. La paix étant intervenue entre Théodomir et 'Abd al-'Azīz moyennant la remise d'un tribut et le paiement de la capitation individuelle, et elle s'appliquait à sept villes, dont Orihuela, Alicante, Villena, etc. Le pays de Tudmīr fut ainsi conquis en 94 (712-713)⁴¹.

Tudmīr: Cercle d'al-Andalus, qui prit le nom de son ancien roi, Théodomir (Tudmīr). Voici le texte du traité de paix que lui accorda 'Abd al-'Azīz b. Mūsā b. Nuṣayr:

"Au nom d'Allāh, le Clément, le Miséricordieux! Ecrit adressé par 'Abd al-'Azīz b. Mūsā b. Nuṣayr à Tudmīr b. 'Abdūs.

Ce dernier obtient la paix et reçoit l'engagement, sous la garantie d'Allāh et celle de son Prophète, qu'il ne sera rien changé à sa situation ni à celle des siens; que son droit de souveraineté ne lui sera pas contesté; que ses sujets ne seront ni tués, ni réduits en captivité, ni séparés de leurs enfants et de leurs femmes; qu'ils ne seront pas inquiétés dans la pratique de leur religion; que leurs églises ne seront ni incendiées, ni dépouillées des objets de culte qui s'y trouvent; et cela, aussi longtemps qu'il satisfera aux charges que nous lui imposons. La paix lui est accordée moyennant la remise des sept villes suivantes: Orihuela, Baltana, Alicante, Mula, Villena, Lorca et Ello. Par ailleurs, il ne devra pas donner asile à quelqu'un qui se sera

⁴¹ al-Ḥimyārī, n° 139, *Qarṭāğannat al-ḥulafā'*/Carthagène, trad. 181-182, ed. 151-152.

enfui de chez nous ou qui sera notre ennemi, ni faire du tort à qui aura bénéficié de notre *amān*, ni tenir secrets les renseignements relatifs à l'ennemi qui parviendront à sa connaissance. Lui et ses sujets devront payer chaque année un tribut personnel comprenant un *dīnār* en espèces, quatre boisseaux (*mudd*) de blé et quatre d'orge, quatre mesures (*qisṭ*) de moût, quatre de vinaigre, deux de miel et deux d'huile. Ce taux sera réduit de moitié pour les esclaves. Écrit en *raġāb* de l'année 94 de l'hégire (avril 713)⁴².

Ūriyūla/Orihuela: Ce fut l'une des sept localités moyennant la remise desquelles la paix fut accordée par 'Abd al-'Azīz b. Mūsā b. Nuṣayr à Tudmīr (Théodomir), fils de 'Abdūs, lorsque ce dernier fut vaincu par ce général et réduit par les musulmans à la dernière extrémité. Un traité fut conclu, qui stipulait la livraison de ces places et le paiement d'un impôt de capitation. La place d'Orihuela était la capitale de ce Théodomir⁴³.

Lawraqa/Lorca: C'est l'une des sept places-fortes qui firent l'objet du traité que Théodomir conclut avec les musulmans. Son territoire produit beaucoup de céréales, de bétail et de vin⁴⁴.

La imposición de un nuevo poder en la Península ibérica pasa por una transformación de la administración del imperio omeya; en tiempo de 'Umar b. 'Abd al-'Azīz, califa omeya de Damas (717-720), nace la organización administrativa de al-Andalus bajo la forma de una entidad autónoma de Ifrīqiya y que depende directamente de Damas:

On a dit: ce fut sur l'ordre de 'Umar b. 'Abd al-'Azīz que s'éleva sur le fleuve de Cordoue la digue (*ġīsr*) monumentale qui n'a point sa pareille au monde. Ce fut le même souverain qui enleva al-Andalus à la juridiction du gouverneur de l'Ifrīqiya et y détacha un gouverneur dépendant directement de lui⁴⁵.

Ce fut sous le règne d'al-Walīd b. 'Abd al-Malik qu'al-Andalus fut conquise. [...] 'Umar b. 'Abd al-'Azīz prenait de l'intérêt à ce pays et se préoccupait des événements qui s'y déroulaient. C'est lui qui

⁴² al-Ḥimyārī, n° 64, Tudmīr, trad. 78-79, ed. 62-63.

⁴³ al-Ḥimyārī, n° 32, Ūriyūla/Orihuela, trad. 43, ed. 34.

⁴⁴ al-Ḥimyārī, n° 162, Lawraqa/Lorca, trad. 205, ed. 171.

⁴⁵ al-Ḥimyārī, n° 140, Qurṭuba/Cordoue, trad. 187, ed. 156.

enleva cette province à la juridiction du gouverneur de l'Ifrīqiya et y détacha un gouverneur dépendant directement de lui⁴⁶.

4. 2. La introducción de un nuevo monoteísmo, el islam

Las conquistas militares tienen como consecuencia la introducción de una nueva religión en la Península, el islam; al-Ḥimyarī sólo conserva un caso de conversión, el de los habitantes de la ciudad de Huesca:

Au moment de la conquête d'al-Andalus, les musulmans firent subir à Huesca un siège qui se prolongea tellement qu'ils édifièrent des logements dans leur camp, firent des plantations et labourèrent le sol pour pourvoir à leur nourriture. Sept années se passèrent ainsi, tandis que les chrétiens demeuraient investis dans la vieille citadelle. A la fin, ils demandèrent l'*amān* pour eux et leurs enfants. Ceux d'entre eux qui embrassèrent l'*islām* restèrent maîtres de leurs personnes, de leurs biens et de leurs privilèges; ceux qui demeurèrent chrétiens durent acquitter l'impôt de capitation. Il n'est pas, parmi les habitants de Huesca qui sont originaires de la ville, de personne susceptible de revendiquer pour sa famille une ascendance purement arabe⁴⁷.

La introducción del islam en la Península ibérica se materializa por la fundación de mezquitas y al-Ḥimyarī menciona la primera fundación de al-Andalus, la de Carteya:

à l'est d'Algeciras, se trouve une mosquée que l'on dit avoir été édifée par un Compagnon du Prophète: ce fut, dit-on, la première mosquée qui fut fondée dans al-Andalus. L'endroit où elle s'élève est connu sous le nom de Qartāḡanna (Carteia)⁴⁸.

Esta fundación debe de ser contemporánea de la mezquita de Algeciras que existe ya cuando el desembarco del 711:

Non loin de la porte qui s'ouvre sur la mer, se trouve une mosquée dite 'mosquée des drapeaux' (*masǧid al-rāyāt*). On dit que c'est là que les porte-drapeaux de l'expédition se réunirent pour tenir conseil⁴⁹.

⁴⁶ al-Ḥimyarī, n° 1, al-Andalus, trad. 14, ed. 10.

⁴⁷ al-Ḥimyarī, n° 190, Wašqa/Huesca, trad. 236-237, ed. 194-195.

⁴⁸ al-Ḥimyarī, n° 72, al-Ḥadrā'/Algeciras, trad. 93-94, ed. 75.

⁴⁹ al-Ḥimyarī, n° 72, al-Ḥadrā'/Algeciras, trad. 93, ed. 75.

El último dato que proporciona al-Ḥimyarī en relación con la introducción del islam en la Península es una valoración global del acontecimiento, que participa del prestigio de la fe musulmana: "Ce fut sous le règne d'al-Walīd b. 'Abd al-Malik qu'al-Andalus fut conquise. Sa prise fut un événement considérable, dont la renommée augmenta encore le prestige de la foi musulmane⁵⁰".

4. 3. La aparición de una nueva sociedad

Las conquistas militares tienen como consecuencia la aparición de una nueva sociedad, marcada por la llegada de grupos étnicos nuevos, beréberes que vienen con Ṭāriq, y árabes: el *Rawḍ* menciona a los Banū Sirāḡ, Yemeníes instalados por los Omeyas en el Urš al-Yaman, 'la dotación de los Yemeníes', es decir el valle del Andarax alrededor de Pechina; pertenecen a los Qudā'a y son los antepasados de los Abencerrajes de Granada:

ce district reçut le nom d'Urš al-Yaman pour la raison suivante: lorsque les Umayyades pénétrèrent dans al-Andalus, ils installèrent dans ce district les Banū Sirāḡ, originaires de [la tribu arabe] des Qudā'a, et ils leur confièrent la surveillance de la partie de la mer qui le bordait, ainsi que la garde du littoral. Cette bande côtière, dont ils se trouvaient dès lors les garants, et qui allait d'un certain mouillage jusqu'à un certain autre, prit désormais le nom d'Urš al-Yaman, c'est-à-dire la terre attribuée en donation aux Yéménites⁵¹.

5. A MODO DE CONCLUSION

En una obra geográfica del siglo XIV, la de al-Ḥimyarī, todavía reproduce el autor datos relativos a la expansión islámica del siglo VIII en la Península ibérica, indicio de la importancia de esta conquista en la historia del Islam temprano. Los datos, en general pero no siempre, son coherentes los unos con los otros; ofrecen informaciones tanto sobre el espacio de la expansión, como sobre sus momentos y sus consecuencias.

Tenemos ahora que confrontar los datos de al-Ḥimyarī con los que ofrecen otros autores árabes, de los cuales ya sabemos que nuestro autor sacó su información, para saber qué datos decidió reproducir y cuáles decidió descartar; y eso, para determinar las distintas tradiciones que existen respecto

⁵⁰ al-Ḥimyarī, n° 1, al-Andalus, trad. 14, ed. 10.

⁵¹ al-Ḥimyarī, n° 37, Baḡḡāna/Pechina, trad. 47, ed. 37.

Christine Mazzoli-Guintard

a la expansión islámica por la Península ibérica y llegar a entender, quizá, cómo una se impuso y cómo otra fue descartada. Por otro lado, y aquí está el interés mayor de un proyecto que asocia fuentes árabes y no-árabes, sería muy útil confrontar los datos de al-Ḥimyārī con los que ofrecen las fuentes latinas para volver sobre las leyendas que se fomentaron acerca de los momentos claves de la conquista, como ya se hizo alrededor de la Casa de los Cerrojos de Toledo⁵² o del rapto de la hija del conde Julián⁵³.

⁵² J. Hernández Juberías, *La península imaginaria, Mitos y leyendas sobre al-Andalus*, Madrid 1996, 194-208.

⁵³ *Ibid.*, 165-194 y T. Deswarte, «Le viol commis par Rodrigue et la perte de l'Espagne dans la tradition mozarabe (VIII^e-XII^e siècles)», *Sexualité et mariage au Moyen Age*, M. Rouche dir., Paris 2000, 69-79.